

ADMINISTRACION, CALLE 18 DE JULIO N° 57

EL CLUB UNIVERSITARIO

PERIÓDICO CIENTIFICO-LITERARIO

ÓRGANO DE LA SOCIEDAD DE SU NOMBRE

EDITOR Y ADMINISTRADOR

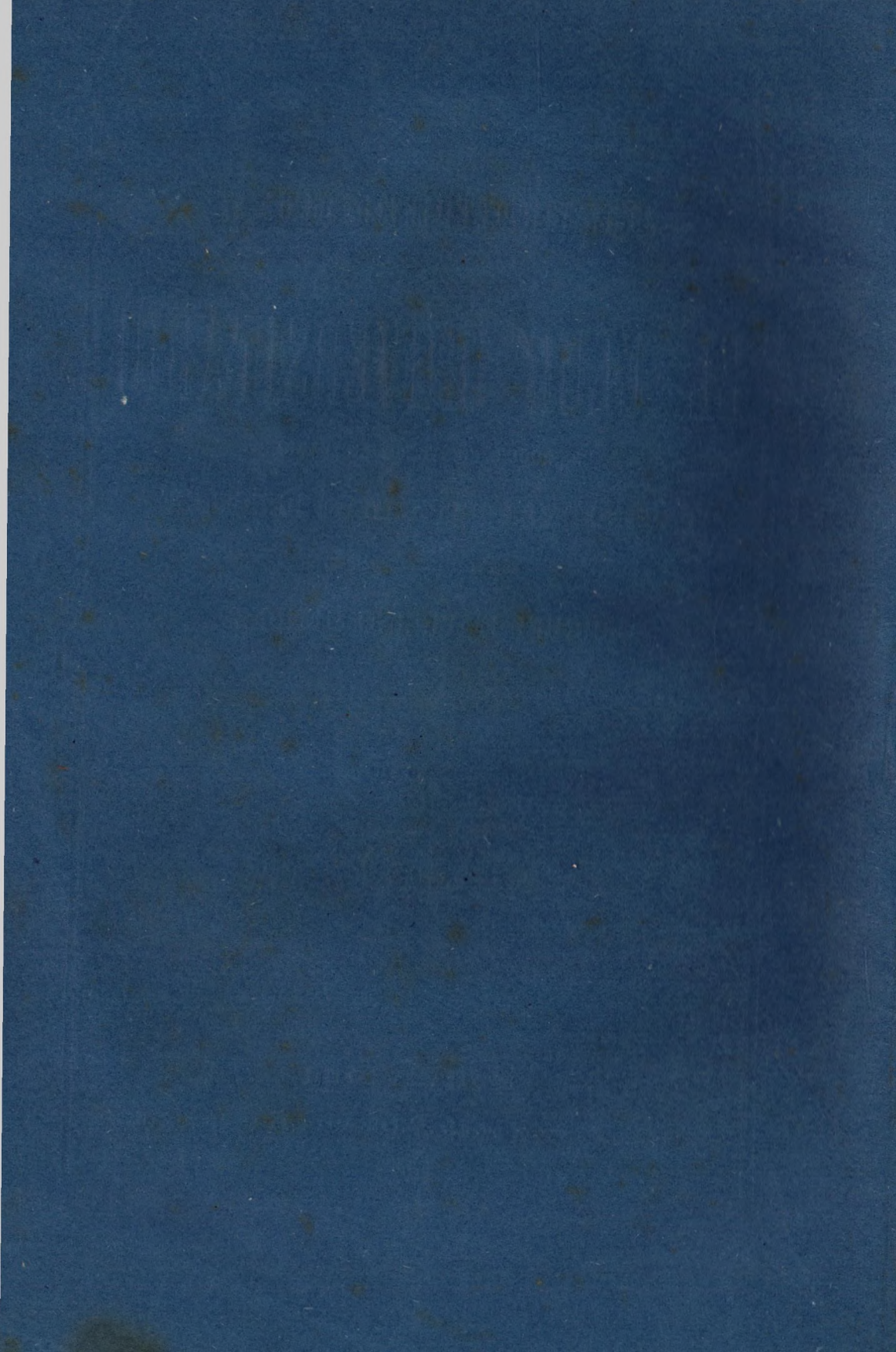
MIGUEL ISABELINO MENDEZ



MONTEVIDEO

IMPRESA A VAPOR DE EL SIGLO, CALLE 25 DE MAYO, 46

1872



EL CLUB UNIVERSITARIO

PERIÓDICO CIENTÍFICO LITERARIO

MIGUEL ISABELINO MENDEZ

EDITOR Y ADMINISTRADOR

SUMARIO DEL NÚM. 52

LA LIBERTAD DE CUBA, por José Roman Mendoza. — MEDITACION SOBRE EL GRAN MANDAMIENTO, por Un evangélico. — SIMON BOLIVAR, (*extractos biográficos*) por José R. Mendoza, (conclusion). — IMPRESIONES TEATRALES, por D. T. — UN AÑO, por Miguel I. Mendez. — SECCION POÉTICA: *Al "Club Universitario" al año de su fundacion*, soneto, por M. Bahamonde. — *Soneto*, por D. T. — *La diamela y el gusano*, por E. de Arrascaeta. — HOJAS SUELTAS.

La libertad de Cuba

Disimulando la vehemencia del lenguaje y tratando de contener los sentimientos apasionados que dominan nuestra alma, vamos á contestar á D. Pastor Perez de Lasala, autor de un artículo sobre Cuba publicado en el *Renacimiento* y cuya paternidad podria muy bien atribuirse en vez de á un demócrata y republicano español, al propio conde de Balmaceda, prototipo del mandon feroz.

¿Qué vale la palabra del Sr. Lasala ante la historia severa é inflexible que condena despiadadamente la política española de todos los tiempos?

¿Qué vale la opinion del Sr. Lasala ante la conciencia americana que anatematiza con la serenidad de la victoria, la crueldad refinada del verdugo?

En medio del comunismo de las ideas y de la fraternidad de los hombres, el pueblo americano cumple perfectamente aquella máxima de Guizot: *Perdonu, pero no se olvida.*

¿Y cómo olvidar al dominador Ibero?

¡Acaso el mártir que ha sufrido horriblemente en el banco del tormento, puede olvidar para siempre el instante terrible del suplicio!

El Sr. Lasala comete el error crasísimo é indisculpable en una persona de su ilustracion, de tratar la cuestion de Cuba en su *carácter de franco y leal español*. El Sr. Lasala en vez de hablar por carácter, debió hacerlo por conviccion, pues tratándose de una cuestion trascendental, de la libertad de un pueblo, es una singular aberracion el salir á la prensa exponiendo su carácter en vez de exponer y demostrar sus convicciones.

El Sr. Lasala, que ha combatido por la independendencia del pais de los Aztecas, asegura no haber dado jamas un solo *viva* á la monarquía: talvez sea cierto, pero podemos asegurarle tambien, que para nosotros, acaba de dar con su artículo un significativo *muera la libertad!*

Sí; combatir á los libertadores de Cuba, á los que hace cuatro años luchan á muerte con todo el poder de España, no de la España del siglo XIX, sino la de los siglos XV y XVI; despreciar á los que eclipsan el heroismo de los héroes, batiéndose *uno contra treinta*, y perecen á miles en los cadalsos; á los que han puesto á raya á los sanguinarios voluntarios que no tienen el valor de salir á dos cuabras de las ciudades en donde cometen sus criminales desafueros; á los que reconociendo la fraternidad y la igualdad entre los hombres han proclamado la libertad de los esclavos; á los que cuentan con las simpatías ardientes no digamos del pueblo americano, del orbe civilizado; á los que contestan á las sanguinarias y vandálicas órdenes de Balmaceda, con palabras de perdon y conceptos de justicia; combatir á los defensores de la independendencia Cubana, es *mofarse* de los sacrificios y de la libertad de un pueblo.

Sincerar á los asesinos de estudiantes inocentes; á los sacrificadores del eminente poeta Zenea, fusilado siendo parlamentario y llevando consigo un salvo conducto; á los que han adornado lúgubremente los campos de la isla de Cuba, con *cruces* fatídicas que demuestran al caminante las escenas salvajes de carnicería, escenas que no han podido abatir el temple férreo de los defensores de Cuba; hablar de Balmaceda y Crespo sin ruborizarse y de los voluntarios sin anatematizarlos, es negar la libertad, es santificar el despotismo.

El Sr. Lasala pretende hacer un grave cargo á los revolucionarios cubanos en nombre de los republicanos españoles; permítasenos que

le neguemos la existencia de solidaridad alguna entre los que piensan como Castelar y el autor del artículo á quien contestamos y los bravos repúblicos que acaudilla el valeroso Céspedes.

El partido republicano español es enemigo del partido de la libertad cubana, y es enemigo porque sobrepone á la justicia, al derecho y á la libertad, la integridad de España, integridad irrisoria, mientras que ondea en el peñon de Gibraltar la bandera de la Gran Bretaña ; debemos sin embargo hacer honrosas escepciones, felizmente no todos piensan como D. Pastor P. de Lasala.

La sangre de los mártires es semilla, ha dicho Tertuliano, descuide el señor Lasala, que Cuba no ha de llevar la peor parte en la lucha encarnizada que sostiene; la causa que tiene héroes á millares y mártires que suben cantando las gradas del patíbulo, mártires que dejan en sus poéticos escritos toda la inspiracion, todo el amor que embriagaba sus juveniles almas ; la causa por la que perecieron Plácido y Zenea, es la causa comun de la libertad y de la república.

El señor Lasala se engaña si considera un argumento el llamar asalariados y filibusteros los sostenedores de la independendencia cubana. *Portioseros* se llamaban los que en el siglo diez y seis se batian tenazmente por la libertad de Holanda y apesar de la insignificancia del nombre y del número, lograron abatir la prepotencia del poder español en aquel país.

Chusma eran los mil que acompañaron á Marsala al inmortal Garibaldi ; y la córte aristocrática de Napoleon, los cortesanos de frac y guante blanco, tuvieron que ceder su puesto, y lo que aun es peor, el trono secular de los Borbones, á las indisciplinadas huestes del vencedor de Volturmo.

Ya vé el señor Lasala que importa bien poco el nombre, cuando se busca por medio de la lucha el triunfo de la libertad y de la justicia.

Si nos concretásemos á rebatir todo el artículo del señor Lasala, serian estrechas las pocas hojas de este semanario.

Concluimos, pues, por hoy, repitiendo las palabras de un ilustre americano, aludiendo á los colores del pabellon español:

« La bandera española significa para América, un rio de oro, entre dos rios de sangre. »

José Roman Mendoza.

Meditacion sobre el Gran Mandamiento

Jesus dijo :Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazon, y de toda tu alma, y de toda tu mente. Este es el primero y el grande mandamiento.

Evanjelio de San Mateo cap. 22.

1.º Prop. La idea teológica de mandamiento es compleja : para formularla es necesario pensar en un Mandatario con autoridad de mandar, y en un mandado, intelectual y moral, con obligacion de obedecer.

He dicho la idea *teológica*, porque sino partimos con la admision de la existencia de un soberano Dios, aun hablar de moral es absurdo, porque hablaríamos de lo no existente, y acerca del cual nos es imposible formar un concepto.

Si no hay Dios, ningun hombre ó conjunto de hombres pueden establecer leyes *morales* para sus semejantes, por la sencilla razon que, falta la autoridad de una parte y la obligacion de otra. Ningun hombre está en el caso de decir à su hermano « es tu *deber* hacer esto. » Además, una ley es tal, porque es imposible que sea indiferente el observar ó el transgresarla ; es ley porque tiene sus sanciones. Pero es notorio que en este mundo hay ladrones poderosos y respetados ; hay hombres falsos, pero otros, y no ellos mismos, son las victimas de su falsedad ; hay hombres licenciosos que figuran entre los mimados de la fortuna y de la sociedad : notorio es tambien, que en este mundo la virtud muchas veces padece, y que sus premios son generalmente de conciencia, y no el visible y palpable reconocimiento de los hombres. Si hay leyes morales es porque hay un tribunal, un juez y un ejecutivo mas allá de la tumba.

De todo esto, es consecuencia que, los Materialistas, Panteistas y Positivistas son lógicamente (sea cual fuese su vida práctica) hombres sin ley moral, defensores y propagadores de la inmoralidad. Los Racionalistas no están colocados por la lógica en un terreno tan malo ; porque su creencia en un Dios personal les autoriza de hablar de la existencia de leyes morales, pero su negacion de *toda revelacion* les hace absolutamente impotentes de indicar cuáles sean esas leyes.

La revelacion, es el sol de la moralidad, los Racionalistas son ciegos y no ven ni la lumbre, ni lo iluminado.

Dios es el gran Mandatario moral; es nuestro Creador, tiene absoluto derecho de hacer lo que quiera con lo suyo; tiene autoridad para mandar, porque él conoce el ser moral en la raza humana en todas sus relaciones de tiempo, motivo y capacidad; él puede hacer leyes morales, porque puede sancionarlos aquí ó en la ultra-tumba, en la tierra ó en el mas remoto confin del Universo. « ¿Cómo me escaparé de tu Espíritu; y adónde me esconderé de tu presencia? Si monto á los cielos, estás allí; si me hundo en el infierno, allí me hallarás. Si vuelo en alas de la luz á los ignotos límites del océano, allí me gobernarás tu mano, me sugetará allí tu diestra. Si dijese, las tinieblas tal vez me serán un refugio; aun la noche será como lumbre á mi redor. No hay oscuridad que esconda de tus ojos; una cosa son á tí. Oh Luz Eterna! las nubes de la noche, y los albores de la mañana. » Dios, pues, tiene autoridad para mandar. El hombre es un ser intelectual, *puede conocer* las leyes de Dios; es un ser moral, *debe obedecerlas*. Cuando decimos que las estrellas obedecen esta ú otra ley, hablamos en metáfora; la primera ley y base de todos estudios en la física es, la materia es *inerte* no puede *por sí* hacer movimiento ó cambio alguno; mucho menos, pues, es capaz del acto moral de la obediencia.

2.ª Prop. Así como en el mundo físico hay leyes de mas ó menos estensa aplicacion, así mismo existen grados de importancia entre las leyes del mundo moral.

El mandamiento que meditamos es el *primero* y el *grande* entre los mandatos morales.

Segun todos los símbolos deísticos, hubo era (hablo como humano) en la pasada eternidad, cuando Jehovah existió absoluto como persona, como ser. Cuando este Universo con todas sus luces y sombras, sus bellezas suaves é imponentes maravillas; cuando sus astros que surcan cual naves celestes las silenciosas ondas del firmamento, todo, todo dormia en el seno de la divina Palabra de la gloriosa Trinidad. En el espacio era, la noche, la muerte, la nada. En Dios mismo estaba, el dia, la vida, y el conciente ser. Pero su bondad quiso confundirse, y lo que habia estado en la Palabra se manifestó en la creacion. « *En el principio Dios creó el cielo y la tierra.* » Pero esta creacion

aunque estupenda y gloriosa era exánime, muda, muerta. En todos sus dominios el Eterno Corazon no hallaba un responso de amor ó de gratitud, nadie le llamaba Padre, nadie le adoraba como Dios, porque no existía aun otro ser moral. Su infinito poder llenó este vacío ; y los primeros arcánjeles que brotaron cual flores divinas bajo el soplo creador, antes de admirar los esplandores que les rodeaban, antes de ensayar en objeto cualquiera sus facultades, las emplearon para acatar el *primer mandamiento*. Su primer acto intelectual fué reconocer el mandato « amad á Dios, » y su primer acto moral fué obedecerlo.

Sucedió lo mismo en la historia de nuestra raza. El primer amor que conoció un corazon humano era el amor á Dios. Existió antes de conocer Adan que tendria otros objetos dignos de su amor ; antes de aparecer Eva ; antes, en fin, del amor conyugal, ó paternal latió el corazon de Adan con el sublime amor de Dios. Bien, pues, es llamado este, el primer mandamiento. No existió mandamiento alguno antes de aparecer en el Universo seres morales, y el *primer* acto de estos fue acatar y obedecer el de nuestra meditacion.

Pero es tambien el gran mandamiento.

Doquier que el filósofo haya dirigido su telescopio en las llanuras del espacio, entre los innumerables ejércitos de mundos que allí brillan, ha percibido el dominio de la ley de gravitacion : es el antitipo de aquella esfera que soñaron los antiguos, imaginándola indispensable para retener á los orbes en sus destinadas vias. Nosotros sabemos que no es un torpe globo material que efectua esto, pero un impalpable poder, poder de Dios que nombramos gravitacion. Este es el lazo de union, el cinturon divino que aun de los orbes hace una familia, manifestando así, la unidad de Jehovah su glorioso Creador,

Igualmente universal entre los miembros de la familia moral de Dios en el cielo y la tierra, es la ley de amor. La gravitacion constriñe á todos los mundos, fué la *eureka* triunfante de Newton; el amor de Cristo *nos* constriñe, es el mas sublime grito de San Pablo. En todos los anchos campos de la creacion del Eterno ; doquier que tenga él una criatura moral, en el alma de esa criatura como en la del mas sublime serafin, como en la nuestra, arde el mismo fuego, el fuego de amor hácia Dios.

De que existen otros seres intelectuales en el vasto Universo, me parece que solo un hombre loco y vano á la vez puede atreverse á negar. Hay sin duda racional alguna, inconcebibles millones de ellos; yo no los conozco, ni sé cuales serán sus formas ó sus facultades, sus penas ó sus triunfos; pero esto sí sé, están bajo el dominio del gran mandamiento, y dirijen sus alabanzas y alzan sus almas hácia el mismo Dios á quien con toda mi alma, en este pequeño y lejano mundo yo anhelo adorar.

Hé aquí, pues, el lazo de una fraternidad que es *absolutamente universal*; y el que por impiedad, obstinacion, ó ignorancia voluntaria no quiere amar á Dios,—un amor que se manifiesta guardando los mandamientos de Cristo,—se constituye no solamente huérfano en este mundo, sino huérfano entre la gran familia de los vivos en el cielo y la tierra.

Amad á Dios — es el *gran mandamiento*.

3.º Prop. Debemos *amar* á Dios, con todo el poder de nuestras facultades.

Muchos hay que se imaginan religiosos cuando al contemplar las estrellas, ú otras de las maravillas de la creacion prorumpen en elocuentes elogios á la magestad, grandeza y sabiduría de Dios. Esta, es una religion carnal; es el culto que daríamos á Dios si fuese posible estrecharle en el molde de la humanidad *vana y pecaminosa*. Este es el culto de la admiracion, y no del amor de Dios, y aunque sea la forma Racionalista, es prima hermana de las groseras supersticiones del Romanismo, los extremos se tocan.

Sale un Racionalista al campo y admira la sabiduría del Eterno, como manifiesta en todo lo que ve. Su culto formulado seria esto: «Yo declaro que Dios es muy grande y sabio; trabaja con suma perfeccion, de manera que los supremos esfuerzos de la razon humana no podrán jamas igualarle.» Y el pobre cree que Dios está escuchando esta miserable lisonja, y que le es tan grata como seria á un *autor ó inventor humano*. Es como si un gusano dijera á Newton, «scas feliz, hombre, porque yo declaro que eres un gran filósofo» Dios no necesita de, ni acepta como culto los tristes é ignorantes aplausos del hombre. Lo que demanda es el humilde, entero y reverente *amor* del corazon y alma.

Entra un romano en 'su templo' y viste á las santas con géneros de seda y terciopelo, y las adorna con piedras preciosas. El trabajo está muy bien hecho, las señoras lo admiran *ergo* Dios hará lo mismo. Llena su thuribulo de incienso, y regala las narices de los hombres; enciende sus mil velas, entona sus cantos, y estrena su órgano, todo es muy artístico, la congregacion se deleita, *ergo* Dios tambien debe quedarse muy contento de tantas cosas lindas. Necios, *amor, amor* del corazon y alma es lo que demanda Dios; y toda esta música se haria aun mas artísticamente por los espíritus perdidos. El demanda amor, amor que implica el ódio al vicio, porque él es Santo; amor que implica el ódio á la mentira en todas sus formas, porque él es Verdad; amor que implica el ódio á todas las formas de la opresion, porque él es misericordioso; amor, en fin, que implica la consagracion de cuerpo y alma á él, porque somos sus criaturas. « Mios son los animales que pasean en los montes; yo conozco las aves que se anidan en las montañas, y las fieras del desierto obedecen mi voz; si yo tuviese hambre no te lo diria, porque mio es el mundo y su plenitud mi posesion,» dice Dios, y agrega, «hijo, dame tu corazon.»

4.ª Prop. No podemos amar sino el ideal, de un objeto desconocido; el ideal de Dios es un ídolo intelectual.

Debemos amar á Dios! ¿Pero qué clase de Dios es el Dios del hombre que rechaza la revelacion? Necesario es confesarlo; un Dios que resulta de las mas ó menos luces del hombre, y aun sujeto á las miserables circunstancias de haber nacido su adorador, ó mas bien fabricante, en el hemisferio Septentrional ó Meridional, de haber hablado Español ó Inglés, la lengua Hindostan ó Araucana. La verdad es que entre los incrédulos hay precisamente *tantos Dioses como hombres*. Y en lugar de tener un Medisador que vino del cielo, y afirmó lo que habia visto, tenemos tantos mediadores como hay espíritus humanos, y ninguno de esos espíritus sabe, ni puede establecer lo que dice. La piedra fundamental y angular, el escudo y *refugium* de los Racionalistas es el gran y omniprotector *perhaps*. En pocas palabras el hombre que se mofa de la revelacion, y que, sin embargo, pretende amar á Dios, es un hombre que dá el nombre de religion al mas refinado egoismo, ama á un ideal, — ama á un ídolo muy mezquino, — ama á sí mismo.

5.° Prop. El que ama á Cristo, ama á Dios como manifiesto de un modo misericordiosamente adaptado á las necesidades humanas.

¿Cómo aprendo que Cristo es Dios manifiesto? Del mismo modo que aprendo que hay en la naturaleza una fuerza que se llama electricidad. Lo qué es la electricidad, de dónde viene, cómo se esconde en la materia, son cuestiones á que nadie puede responder. La ignorancia del hombre en esta materia, resalta en el hecho de haber dado á esta fuerza sutil é imponderable el nombre de la sustancia en que primero se notaron sus efectos, *electron* ó ámbar. Conocemos, pues, que hay electricidad por sus efectos palpables y visibles.

Creemos que Cristo fué el Hijo y enviado de Dios, porque en él se notaron las manifestaciones de poder y sabiduría sobrenatural y divinos, y así él dice á Felipe: « Las palabras que yo hablo, no las hablo de mí mismo; *mas el Padre que está en mí, él hace las obras.* Creedme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí: ó si no, *creedme por las mismas obras.* »

Cuáles fueron esas obras, el que quiera puede saber, estudiando el Nuevo Testamento, cuyo estudio acompañado por la luz de la historia profana, y el testimonio de Porfirio, Celso y Juliano — que fueron ilustres y poderosos enemigos de Cristo, hará que el lector cándido diga con Nicodemo: « Nadie puede hacer los milagros que tú haces, si no fuera Dios con él. »

Un evanjélico.

Montevideo, Junio 5 de 1872.

SIMON BOLIVAR

EXTRACTOS BIOGRÁFICOS

(Traducidos espresamente para «El Club Universitario»)

POR JOSÉ R. MENDOZA

(Conclusion)

Hacia fines de Marzo de 1816 Bolívar que habia recibido el refuerzo de dos batallones de negros enviados como auxiliares de Puerto Príncipe por el presidente Pethion, se hizo á la vela con su pequeña escuadra; en el trayecto apresó dos buques españoles despues de

un combate en que fué herido Brion. Desembarcó en la isla Margarita y los españoles se refugiaron en el fuerte Pampatar.

Algunos cuerpos de guerrillas se le unieron en Carupano, y de allí se dirigió á Ocumaré en donde dejó su vanguardia bajo las órdenes de Mac-Gregor que se apoderó de Maracaibo y Cabrera.

El movimiento pareció decisivo, Bolívar esparció en la provincia de Caracas esta especie de manifiesto para explicar sus intenciones y para reanimar el patriotismo de los que venía á socorrer.

« Un ejército dotado de artillería, municiones y armas de toda especie, se adelanta bajo mis órdenes, para libertaros. Bien pronto no existirán ya vuestros tiranos, y os volveré vuestros derechos, vuestro país y la anhelada paz.

« La guerra á muerte hecha por nuestros enemigos cesa de nuestra parte. Perdonamos á los que se sometan, aun cuando sean españoles, y los que de estos sirvan á la causa de Venezuela serán mirados como amigos y empleados segun sus méritos y aptitudes. Las tropas pertenecientes al enemigo y que se unan á nosotros, gozarán de todas las recompensas que la patria conceda á sus libertadores.

« Nunca, esceptuando en los combates, se dará muerte á ningun español. Ningun americano será injuriado por haber militado en las filas del Rey ó haber cometido actos de hostilidad contra sus ciudadanos. Esa desgraciada parte de nuestros hermanos que ha gemido hasta ahora en la esclavitud es desde este momento libre. La naturaleza, la justicia y la política exigen la emancipacion de los esclavos. En adelante solo habrá en Venezuela, una sola clase de pueblo — todos serán ciudadanos.

« Despues de nuestra entrada á la capital será convocada una representación nacional á fin de restablecer el Gobierno republicano. Mientras que nosotros marchamos sobre Caracas, el general Mariño á la cabeza de un numeroso cuerpo de ejército atacará á Cumana etc. etc. »

Esta proclama, entonces tan propia para excitar el entusiasmo, vino al contrario á dar la voz de alarma á la codicia. En vano Bolívar habia sido el primero en dar un ejemplo de desprendimiento concediendo la libertad á sus esclavos y enrolándolos como voluntarios en las

filas de los libres ; los principales habitantes mas ocupados del temor de perder sus bienes que del deseo de vengarse de los españoles, se hicieron enemigos de su propia causa con el fin de conservar sus ricas plantaciones. Esta oposicion tuvo las mas fatales consecuencias. Bolívar, creyendo segura la cooperacion de los habitantes, habia debilitado su ejército dejando en otra provincia al gefe de su vanguardia Mac-Gregor: aprovechándose de eso el general español Morales lo atacó y obligó á retirarse en desórden. En esta retirada por demás obstinada, perdió Bolívar sus mejores oficiales. Los batallones de negros llegados de Haití cubrieron la retaguardia del ejército y se portaron valientemente.

Los americanos que escapaban á las balas españolas encontraban desgraciadamente la muerte donde debian hallar un asilo y mucho de ellos fueron asesinados, por aquellos mismos á quienes venian á libertar.

Por su parte Mac-Gregor no podia resistir solo á los españoles victoriosos y se vió obligado á retirarse á Barcelona, en cuya ciudad logró entrar á pesar de los esfuerzos de los españoles para impedirlo. Una herida recibida en estos encuentros no le impidió el obtener dos victorias sobre el ejército de Morales mandado por este en persona.

Arismendi, cuya posicion era favorable, se apoderó de Pompater no dejando un solo español en la isla Margarita, y se embarcó con sus tropas para reunirse con Mac-Gregor en Barcelona.

Bolívar entonces tomó la ofensiva con tropas bastante considerables, salvando en ese mismo tiempo de ser asesinado por haber el enviado realista equivocádolo con el dueño de la casa en que habitaba. Llegado á Margarita convocó por una proclama los representantes de Venezuela para reunirse en congreso general, en seguida volvió á Barcelona en donde estableció un gobierno provisorio.

Poco despues, se presentó Morillo frente á esta ciudad al frente de cuatro mil hombres y sostenido por todas sus fuerzas marítimas ; el 15 de Febrero de 1817 obtuvo este gefe un triunfo que le costó carísimo y el cual hizo inútil Bolívar, haciendo quemar sus propias naves. El 16, 17 y 18 se batieron nuevamente y finalmente el último dia logró Bolívar apoderarse del campo enemigo, pero á costa de

tantas pérdidas que le fué imposible perseguir à los españoles. Morillo que acababa de sufrir tanto en su retirada, fué batido nuevamente por el general Paez en los llanos de Banco Largo.

Nombrado Bolívar jefe superior de Venezuela en ese mismo año, estableció su cuartel general en la Angostura para arreglar los asuntos civiles de aquel país.

El 31 de Diciembre partió de aquella ciudad con 2,000 hombres de caballería y 2,500 infantes, remontó el Orinoco y se incorporó en el trayecto á los generales Paez y Cedeño. Después de cuarenta y dos dias de marcha, llegó al pié de las fortificaciones de Calabozo á trescientas leguas de la Angostura.

Morillo, acosado por los patriotas, se vió obligado á evacuar esa ciudad el 12 de Febrero de 1818; Bolívar lo persiguió tenazmente, batiéndolo el 17, en el Sombrero y lo obligó á retirarse á Valencia, pero sus tropas se hallaban estenuadas y débiles á causa de tantas marchas penosas y de tantos combates sangrientos y se vió obligado á detenerse, tanto por asegurar su retaguardia, cuanto por tomar posesion de San Fernando de Apuré hácia donde despachó á los gefes Cedeño y Paez.

El ejército de Bolívar habia quedado reducido á 1,500 de caballería y 400 infantes, cuando Morillo lo atacó súbitamente en Santa Victoria, cerca de Caracas. Se batieron con furor desde el 13 hasta el 17, en Cabrera, en Maracay, y en la Puerta; el jefe español fué herido. El general Paez habiendo recibido algunos refuerzos de Inglaterra se incorporó á Bolívar y el dia 26 atacaron vivamente á los españoles que ocupaban las lomas de Ortiz, de donde fueron desalojados. Pero el ejército realista, mandado entonces por el general Latore, en su retirada se apoderó de Calabozo y penetró en esa ciudad el 30 de Marzo.

El 11 del siguiente mes Bolívar estuvo á punto de ser entregado á los españoles por uno de sus coroneles; el traidor Lopez acompañado de 12 hombres penetró hasta el sitio en que dormia el general, quien se escapó casi desnudo; apenas habia llegado al ejército cuando el jefe español Plá, lo atacó de noche y le hizo sufrir una pérdida de mas de 400 hombres.

Algunos dias despues, restablecido ya Morillo y reuniendo todas

las partidas sueltas y algunas guarniciones ó incorporado á Latorre atacaron á Paez en las llanuras de Zebaños. Este combate tan funesto para ambos partidos terminó la campaña del interior.

Sin embargo los gefes de Bolívar se habian apoderado de algunas ciudades marítimas. Mariño habia ocupado Curiaco y el almirante Brion, despues de haber dispersado la flotilla española y haber hecho entrar en el Orinoco algunas piezas de artillería, 10,000 fusiles y municiones, sorprendió el 30 de Agosto la ciudad de Guiria.

Así volvieron á reanimarse las esperanzas de los patriotas, varias veces traicionados por la fortuna, pero incapaces de renunciar á su noble empresa.

El 15 de Febrero de 1819 instaló Bolívar, en la Angostura, el Congreso de Venezuela, en él á la vez que presentó un plan de constitucion republicana, hizo dimision del poder supremo, dimision que de ningun modo fué aceptada. En la estacion de las lluvias volvió á reorganizar su ejército y el 26 de Febrero se puso en marcha para atacar en Nueva Granada, al general Morillo quien habia elejido como punto inexpugnable, la isla de Achagas formada por el Apuré. Las tropas realistas de esta provincia habian sido derrotadas por el general Santander, y Bolívar comprendió perfectamente que de su union con este gefe dependia el éxito de la campaña : despues de haber recibido un refuerzo de 200 ingleses y haber derrotado al general Latorre, obtuvo felizmente su incorporacion el 13 de Junio. Recibió entonces algunas diputaciones de Nueva Granada, y resolvió tentar el pasaje de las Cordilleras. Sus tropas sufrieron en esa region escarpada, estéril y entrecortada por torrentes, innumerables fatigas. Despues de haber perdido la artillería y todos sus equipajes llegaron el 1.º de Julio cerca de Tunja, en el valle de Sagamoso. Los españoles en número de 3,500 ocupaban las alturas ; Bolívar los atacó con ímpetu y se apoderó de ellas, y poco despues de Tunja.

Algunos dias despues, la batalla de Boyacá le abrió las puertas de Santa Fé. Estas dos victorias bastaron para libertar á Nueva Granada : el general Barreiro con el resto de su ejército fué hecho prisionero. Bolívar encontró en Santa Fé que acababa de abandonar el Virey, un millon de pesos y recursos de todo género.

Numerosos reclutas repararon completamente las pérdidas su-

fridas en los últimos combates y en la difícil travesía de las montañas.

Nueva Granada lo acogió como un libertador, y no tardó en ser nombrado presidente. En su proclama del 8 de Setiembre determinó conforme al voto general la reunion de esa provincia con la de Venezuela. Bien pronto anunció su partida para una nueva espedicion, designó para vice-presidente al general Santander y propuso al virey Samano el canje de prisioneros. Finalmente organizó la administracion, levantó un ejército de cinco mil hombres y volvió á tomar el camino de la Angostura.

El ruido de sus victorias habia reanimado la confianza en toda Venezuela, su viaje fué una marcha triunfal y el 17 el Congreso proclamó la reunion de las provincias de Venezuela y Nueva Granada, bajo el título de República de Colombia. Se ordenó la construccion de una nueva capital que deberís llamarse Bolívar, pero provisoriamente el Congreso debería reunirse en el Rosario de Cucuta.

Siete dias despues Bolívar se puso en marcha al frente del ejército mas brillante que tuvo la independendia de aquellos dos paises ; las rencillas por fin habian muerto, y todo prometía á los patriotas innumerables dias de gloria ; pero la paz se hizo posible y desde entonces los amigos de la libertad no tuvieron otra aspiracion, ni otro deseo. El 5 de Enero de 1820 Bolívar despues de haber conseguido otras ventajas, se apoderó de Calabozo, y sin embargo de esos triunfos al tener conocimiento de los felices cambios operados en España, propuso á Morillo la conclusion de una guerra que tanto habia durado para desgracia de los pueblos. El general español se apresuró á tratar y los Comisionados se reunieron en Trujillo, y concluyeron un tratado por el cual la España reconocia á Bolívar en calidad de presidente de la República de Colombia.

Los Comisionados españoles trabajaron en vano para hacer admitir en principio la soberanía de España en las provincias americanas y el general Morillo hizo poco despues y con el mismo objeto tentativas no menos infructuosas.

Se notó que durante las negociaciones emprendidas bajo los auspicios de Bolívar y Morillo, estos dos gefes tan célebres como leales pasaron toda una noche en una misma pieza en la ciudad de Trujillo.

La humilde traduccion que antecede ha sido tomada de una publicacion hecha en París el año 1821, esto es, poco despues de celebrado el Tratado entre el inmortal Bolívar y general Morillo, razon por la cual, los datos biográficos solo alcanzan hasta 1820, lo que bien puede llamarse la primera y mas gloriosa época del libertador de Colombia.

El traductor.

Impresiones teatrales

Cada instante de vida, cada paso que damos en esa tortuosa senda que nos sirve de intermediario entre la cuna y la tumba, es un poema de lo que somos; una página del alma escrita con caracteres sensibles que ora nos hace puramente del mundo, abandonándonos en brazos de nuestra pequeñez, ora nos eleva hasta Dios, animados por ese agente invisible que nos abre las puertas de la metafísica.

Y son tantas y tan diversas las modificaciones de la existencia, las impresiones que sentimos en un momento mismo, que á veces devaneca la mente, ofúscase la razon, si quiere darre cuenta del fenómeno.

Cómo no se sublimiza el hombre cuando animado por el vigor de la juventud, por el fuego del amor, por el delirio de la imaginacion, olvidase del mundo de las sensaciones para entregarse al mundo de los sentimientos, de los abrojos del pasado para embriagarse con las flores del presente, de la hiel misma que talvez destila su corazon para gozarse en las delicias que le ofrece ese destello de ese Eden de la leyenda que trasluce en lontananza, cuyas flores, que lo forman, son las flores de la fantasía, el sol que les dá vida, el sol de la esperanza!

El alma entonces parece burlarse de su carcelero para volar á las etéreas regiones donde habitan los ángeles del idealismo; pero en su rauda vuelo ella no vá sola: lleva un recuerdo, lleva una imájen que se confunde con ella misma, porque es divinal tambien: es la imájen del ser querido que le diera sus alas para volar, su aliento para vivir, su entusiasmo para ascender, — es la imájen de la mujer.

La mujer !.. No sé quien ha dicho que es un rayo de luz que vivifica el alma con su calor ; ¿ queréis verla siendo, sí, un rayo de luz, pero de luz divina, que disipando las nieblas de la tierra nos enseña las bellezas del cielo ?

Entrad en nuestro gran coliseo en la noche del cinco y la vereis que ostentando la aureola del génio, el sentimiento de artista, la influencia màgica de mujer, nos habla en el dulce lenguaje del lirismo, llenándonos de emociones el alma, de fuego la mente, y recibiendo en espontánea recompensa de sus triunfos, esos lauros inapreciables que brotan allá en el fondo del corazon bajo el calor del entusiasmo.

No sé qué místico placer, qué dulce melancolía deja en el corazon que recién despierta al mundo, una noche de teatro !

Ese mar, ora inquieto, ora tranquilo, formado por el conjunto de los espectadores, exhalando á veces en vez de murmullo el estrepitoso clamoreo del entusiasmo ; esas notas armoniosas desprendidas del seno de la orquesta, que esparciéndose por aquella condensada atmósfera parecen saludar á los admiradores del génio en nombre del génio mismo ; esas páginas rotas del alma, esos sentimientos intensos, pasiones violentas, creaciones grandiosas de los escogidos por Dios, que teniendo por cuna el corazon humano, á impulsos de la inspiracion, arrebatan sus flores al idealismo para despues con ellas perfumar la tierra bajo los auspicios de otro privilegiado que se embriaga con ellas, las recoge, compone el ramillete y luego despues lo abandona lleno de orgullo, pero de orgullo santo, al seno de la humanidad. Y pasando de ese escenario visible á todas las miradas, á á otro mas íntimo, mas silencioso pero mas arrobador, sin duda, para sus actores y no visible para todos porque tiene su plantel allá en el fondo del alma — qué fuente inagotable de inspiracion y de encanto no ofrecen aquellas flores esparcidas de ese vergel que llámase *bello sexo*, humedecidas por el rocío vivificante de las emociones tiernas y exhalando el délio perfume del amor !

Las miradas, esos reflejos vivos del alma, se cruzan ardientes, amorosas, buscando otras saturadas del mismo fluido, para prodigarse mutuamente, y con misterioso encanto esas manifestaciones del sentimiento íntimo que no se pueden definir porque no hay palabras que las expresen, porque son el corazon mismo sintiendo y para darles

esterioridad sería necesario sacarlo en pedazos de allá de sus altares.

Y cuando entre cambiantes de pasión y ternura descúbrase el objeto querido. ¿cómo goza en el amoroso encuentro, que hace asomar á los labios entreabiertos por el híbrido fuego de la emoción una sonrisa, ora engalanada con los perfumes de la pureza que se traduce en un *yo te amo*, ora febril, convulsiva, animada por el delirio de la pasión y que al hacerse paso por entre los labios, enseña el alma sedienta de amor!

Cada instante de vida, cada paso que damos es un poema de lo que somos: débiles, pequeños, cuando adheridos á este mundo que todos vemos, nuestra mirada es absorbida por él, como el rayo de luz por las etéreas regiones que atraviesa; fuertes, grandiosos cuando él solo nos sirve de escala para ascender á otro mundo mayor.

D. T.

Montevideo, 6 de Junio de 1872.

Un año

Hoy hace un año que *El Club Universitario* nació á la vida del periodismo.

Desde entonces acá hemos venido luchando constantemente contra el indiferentismo de una sociedad del todo extraña al movimiento literario.

La batalla en que nos hemos visto envueltos ha sido ruda y sin tregua; solo al esfuerzo vigoroso de la juventud es que debemos no haberse esterilizado nuestros esfuerzos por sostener la única publicación científico-literaria que vive en la República.

Sí, mientras que en los yermados campos de la patria querida se escuchaba el estampido del cañon y el choque de los aceros fraticidas, nosotros, la juventud, con la intuición del porvenir, nos agitábamos en la región serena de la ciencia y de la literatura.

Hoy felizmente ha terminado la noche de llanto y vemos columbrar mas risueños horizontes, presagio de calma y de bonanza.

El reinado de la ilustracion se aproxima, y contamos que, en la nueva era que recomienza para la República, encontrará la juventud estudiosa un apoyo para seguir en la prosecucion de sus nobles aspiraciones.

Plácenos, pues, en este primer aniversario, enviar un voto de simpatía á nuestros ilustrados colegas de la prensa, y de gratitud á los inteligentes jóvenes que nos han honrado con sus producciones, como así tambien á los favorecedores de este humilde órgano de publicidad

Miguel I. Mendez.

Seccion poética

AL CLUB UNIVERSITARIO

al año de su fundacion

SONETO

Nacido á los halagos del talento
Y por ilustre juventud mecido,

Te vió la sociedad, enriquecido
Lanzar al mundo tu primer acento.

Un año transcurrió de ese momento
Que dió el estudio su primer latido,
Un año nada mas, y has conseguido
La llama difundir del pensamiento.

Adelante, valor, el recto paso
Dirije á los altares de la gloria ;
Si caes, como todo, en el ocaso
Sobre la tierra vivirá tu historia,
Y á donde tienda su admirable vuelo,
Sus propias flores cubrirán el suelo.

M. BAHAMONDE.

Montevideo, Mayo 9 de 1872.

Soneto

Bello es sentir el alma enardecida
 Por el fuego de amor que otra alma enciende,
 Si el mar tranquilo de la dicha hiende,
 Ligero el soplo de la humana vida ;

Como es bello despues de la partida
 Atar, de nuevo, quebrantado el lazo,
 Libando el néctar del lascivo abrazo,
 Matando en besos la ilusion querida.

Y en ese instante de la vida augusto,
 Bello es entonces contemplar surcando
 La blanca luna en su etéreo carro....

Pero.... ¿qué digo? acá para mi gusto,
 Pláceme mas dórmiirme en lecho blando,
Viendo el humo volar de mi cigarro.

D. T.

La Diamela y el Gusano

— Sin igual es mi destino,
 Simbolizo la hermosura,
 Y mi esencia rica y pura
 Simboliza la virtud.

Yo realzo la belleza,
 Si ella mi concurso invoca,
 Y en sus trenzas me coloca,
 O en su arco de marfil.

Si á un amante ella me entrega,
 Mas digo á su pensamiento,
 Qué su dulcísimo acento,
 Que su propio corazón

EL CLUB UNIVERSITARIO

Como magnético hilo,
 Mensagera de un secreto,
 En misterioso alfabeto
 Comunico su pasión.

Y si agotada mi esencia
 Mi blanco cáliz se aja,
 Entre perfumada caja,
 Recuerdo soy de un amor.—

Así una Diamela hablaba
 Desde su tallo liviano;
 Mas respondióle un gusano,
 Que cerca estaba de allí.

— Mi orgullo, flor, no presume,
 Gusano de lodo lleno,
 Puedo posarme en tu seno,
 Puedo agotar tu perfume.

Tus pétalos coloridos,
 Sin su pelusa luciente,
 Torna mi invisible diente,
 En hilos descoloridos.

No blasones tu grandeza,
 Que puedo dejarte, sí,
 Tal, que al verte la belleza
 Tendrá lástima de tí.

Gusano entre la impureza,
 Como tú, tengo un oficio;
 Yo, flor, simbolizo el vicio
 Que corrompe la belleza.

Róida, flor, lo sabes bien,
 Con vos mi vida concluye:
 Con la beldad que destruye
 El vicio muere también.—

La flor su cáliz plegó,
Convulso agitó su tallo,
La luna escondió su rayo,
Y el céfiro suspiró.

ENRIQUE DE ARRASCAETA.

Hojas sueltas

El Gobierno del Sr. Gomensoro, haciendo cumplida justicia á los méritos y bellas cualidades que adornan al jóven Maciel, oficial primero del Ministerio de Hacienda, lo ha promovido al empleo de oficial mayor de esa cartera.

Mucho nos place la eleccion recaida en la persona de este amigo y consócio, máxime cuando su inteligencia é ilustracion lo hacen acreedor al puesto que se le ha designado en esa importante reparticion del Estado.

Reciba, pues, este amigo nuestras mas sinceras y cordiales felicitaciones.

En el próximo número publicaremos un artículo del Sr. Viladecants, titulado *Observaciones sobre el Racionalismo, Cristianismo y los Milagros*, así como tambien un bellissimo artículo literario, *El primer Tupac-Amaru*, debido á la pluma del literato peruano D. J. A. Lavalle.

Parece cosa resuelta que el 15 del corriente mes tendrá lugar la colacion de grados en la Universidad Mayor de la República.

El sábado de la semana pasada celebró sesion el Club Universitario para ocuparse de la reforma del reglamento.

Nombróse una comision para que diere su dictámen, compuesta de los Sres. Gil, Tompson, Penn, Donovan y el Dr. Granada.

Siguen los trabajos del Club Racionalista y es probable que en el número próximo publiquemos ya su profesion de fé.

Damos traslado de la noticia al *Mensajero del Pueblo*.

Bajo el epigrafe *Impresiones teatrales*, publicamos en la seccion respectiva un bello articulo literario, debido á la pluma de nuestro ilustrado amigo el jóven Duvimioso Terra.

Recomendamos su lectura.

Cónstanos que se agita el laudable pensamiento de establecer una escuela de Medicina, para lo cual se cuenta desde ya con la cooperacion del Sr. Gomensoro, quien se ha mostrado, como era de esperar, animado de los mas generosos sentimientos.

Es á la verdad triste, tristísimo, que el estudiante que quiera dedicarse á la noble carrera de la medicina tenga que ir á mendigarla á paises estraños, cuando en el suyo propio puede adquirir esa honrosa profesion.

El Gobierno podrá, pues, ostentar orgulloso un timbre de gloria realizando esa importantísima mejora.

Pasaríamos tambien como injustos si al ocuparnos de esta materia no hiciéramos debida justicia á los sentimientos generosos y progresistas que animan á nuestros compatriotas los Drs. Vizca y Segura, que fueron los primeros iniciadores de la idea y unos de los que mas trabajan por su realizacion.

El Renacimiento del Domingo pasado asevera que la existencia de la fiebre amarilla en Montevideo ha sido un *fantasmon*.

Nos estraña sobremanera que el colega ponga en duda que ha existido tal enfermedad, cuando la ha justificado la opinion de mas de cuarenta médicos de los mas distinguidos de Montevideo.

Francamente, estas *vivezas* del colega pueden hacer gracia al Dr. Cabral Junior, pero lo que es en el público sensato no cuelean.

Recomendamos á nuestros lectores el artículo de nuestro ilustrado amigo el jóven Mendoza, titulado *La Libertad de Cuba* y que insertamos en la seccion respectiva.

Parécenos que en él se flagelan las infelices argumentaciones del Sr. Lasala en pró de la dominacion española en Cuba.

Como demócratas y como amigos sinceros de los nobles cubanos que luchan por su emancipacion, nos sentimos henchidos de placer al dar cabida en nuestro periódico á dicha publicacion, máxime cuando ningun periodista, exceptuando al ilustrado gacetillero del *Siglo*, ha recojido el guante arrojado por Dn. Pastor Perez de Lasala.

Amigo Mendez :

El cargo de esterilidad intelectual que siempre se ha hecho á la República Oriental es ya infundado. En efecto, tenemos ya un notable innovador filosófico que si continúa en sus investigaciones, producirá indudablemente una trascendental revolucion en el mundo científico.

Siempre se habia creido, y universalmente se reconoce que comparacion no es razon: — sin embargo el señor Camus dice lo contrario.

Siempre se habia creido y universalmente se reconoce que una absoluta no es un argumento: — sin embargo el señor Camus dice lo contrario.

Vd., editor amigo, hará un servicio á su patria y á la ciencia enviando varios números de *El Universitario* á los sábios de Europa. Bueno es que estos señores conozcan los adelantos que aquí se hacen.

Juan Hus.

El Crepúsculo

(A. C... EN SU ALBUN)

Lentamente vá desapareciendo el dia.

Los últimos rayos de *Febó* apenas doran las verdes hojas de los árboles.

La azulada bóveda del limitado cielo, muestra la nitidez de su pureza.

Una brisa suave como el blando volido que produce la canora ave, en su carrera, refresca los atributos de la naturaleza.

*
* *

Qué armonía sublime cual el canto de la casta vírgen, se sucede en la solemne hora del crepúsculo !

Las *torcaz* lanzan su quejumbroso canto; el *jilguero* jugueteando en el inmenso espacio — gorgoea alegremente remontando su ágil vuelo al vecino bosque; el gallardo *potro*, erizada la *crin*, *relincha* saludando al crepúsculo — que se retira con el rutilante luminar del día.

Las sombras de la noche en tanto, han cubierto el espacio.

Las luces que se ostentan en lontananza, anuncian al recojimiento.

Tomás Oliver.

Hace algunos días que se encuentra entre nosotros el Dr. D. Gregorio Perez Gomar, una de las primeras ilustraciones de la República. Lo saludamos.

Anoche celebró sesion el Club Universitario para oír la lectura de una tesis de nuestro amigo Laviña.

La discusion fué animadísima.

El señor Rector de la Universidad, severo como Caton, muéstrase inflexible con la hora establecida para la clase de historia.

Y qué hacer !

Suplicamos á aquellos de nuestros suscritores que aun adeudan recibos atrasados, se sirvan satisfacerlos á los repartidores á la brevedad posible, pues la demora trastorna el orden de esta Administracion.

APARECE LOS DOMINGOS

SUSCRICION:

Por mes.	1.20
Números sueltos.	0.30

PUNTOS DE SUSCRICION

Libreria Argentina de Ibarra.	Cámaras número 74
Libreria y encuadernacion.	Treinta y Tres núm. 110
Oficina del periódico	18 de Julio núm. 57.

EN BUENOS AIRES

Libreria del Colejio.	Bolivar 54.
-------------------------------	-------------
